

NEWS

Ante la sala 4.12

Un rótulo de puerta digital, una mañana llena y ya nadie llama en vano.

4 de julio de 2026, Tobias Engl



A un palmo del picaporte hay un pequeño display, con marco negro, apenas más grueso que un portarretratos. Muestra el nombre de la sala y, debajo, una barra verde: "libre". Un hombre con el portátil bajo el brazo se detiene delante, lee, toca dos veces. La barra cambia de color; la sala ahora es suya, durante media hora.

El pasillo está lleno esta mañana. Donde antes alguien entreabría la puerta y preguntaba «¿está libre?», hoy basta la mirada desde diez pasos. Verde significa adelante, rojo significa más tarde. El rótulo saca su verdad del calendario y la transmite a todos, sin que nadie cambie papeles.

Una compañera ha terminado antes su reunión. Toca «liberar» y la sala vuelve a la circulación. Segundos después la toma otra persona. Ninguna reserva fantasma, ninguna puerta cerrada ante una mesa vacía.

Detrás del pequeño display trabaja ScreenWay. Se conecta al sistema de calendario que la empresa ya usa y procesa la ocupación localmente, con alojamiento en Europa. La misma lógica está un piso más arriba en la habitación del paciente y en el hotel en el ala de huéspedes, cada vez en el idioma de la casa.

A media mañana, la sala 4.12 ha cambiado ocho veces de dueño, sin ruido, sin disputas en el picaporte. El pequeño display junto a la manilla se ha enterado de cada cambio antes de que las personas lo notaran.